

Temor ante un futuro incierto

A. PIUDO/B. ARMENDÁRIZ
Pamplona

EL mañana de sus hijos sacó ayer a las calles a padres y madres de toda Navarra. Desde Fustiñana hasta Berriozar, de Añorbe a Sangüesa. Y todos con un único lema: 'Cabemos todos'. Sin embargo, entre la música y la alegría de la jornada de ayer, entre los globos y las pancartas, se extendía una sombra de incertidumbre. "Venimos hoy aquí porque no sabemos qué va a pasar ni qué educación va a haber para nuestros hijos", recalca Silvia García Alonso, miembro de la junta de la apyma Ausensi de Mendialdea I, de Berriozar.

Su centro lleva ya cinco años impartiendo el programa PAI. "Los chavales aprenden mucho; tienen una pronunciación que es increíble. Está claro que aprender idiomas desde edades tempranas se nota", añadía al tiempo que insistía que el programa funciona. "Sólo queremos poder decidir la educación de nuestros hijos, porque apostamos por el inglés y vemos que es fundamental hoy en día".

Éste era un sentir generalizado ayer en la Plaza del Castillo. Desde el colegio público de Añorbe, una buena parte de las 32 familias que lo componen había acudido a la cita. "Somos un colegio pequeño, de pueblo, y estamos muy contentos, antes con el British y ahora con el PAI. Los primeros cursos que empezaron con el programa ya están en el instituto y pensamos que los niños adquirieron un nivel de inglés bueno", expresaban.

Una de las características de este programa es que se ha implantando tanto en pequeños como en grandes centros, con igual aceptación entre las familias. Gustavo Galarreta, presidente de la apyma de Catalina de Foix, de Zizur, daba fe de ello. "El centro tiene 500 alumnos y aquí estaremos fácilmente 350 personas", confesaba antes de que diera comienzo la lectura del manifiesto. "Creemos que falta concreción. El consejero está llevando a cabo una política de total oscurantismo y ocurrencias en lugar de arropar a las familias que creemos en una educación pública de calidad", recriminaba. El colegio lleva ya nueve años con el PAI y ya hay alumnos que han pasado al instituto. Y precisamente esa continuidad en el aprendizaje es otra de las quejas de los padres. "La mayoría de los institutos no



La apyma de Catalina de Foix de Zizur se volcó con la convocatoria de la federación British-PAI.

J.A. GOÑI



Miembros de la apyma del colegio público Elías Terés, de Funes.

J.A. GOÑI



Una representación de la apyma de Mendialdea I de Berriozar.

J.A. GOÑI

tienen PAI y en este tiempo no se ha hecho nada para solucionarlo", denunciaba Ara López, miembro de la apyma de Catalina de Foix. También Azucena Segovia, de la misma apyma, se mostraba pesimista ante el devenir del PAI. "Lo veo bastante oscuro. La solución no es pararlo ni dejarlo morir. Es el futuro de nuestros hijos y el que no sepa inglés no va a tener ninguna posibilidad. Nosotros ya perdimos

ese tren. No les puede pasar lo mismo a ellos", sentenciaba.

Recién llegado al programa bilingüe está el colegio público Elías Terés, de Funes, cuyos representantes quisieron sumarse también a la concentración. "Llevamos dos años con el PAI, aunque se empezó en 1º y 2º de Infantil a la vez. Ha costado mucho esfuerzo conseguirlo, como todo en los colegios de la Ribera, y ahora sentimos

una gran intranquilidad", decía Ana Pedriza Cristóbal, presidenta de la apyma. "Mis hijos tienen ya 8 años, así que les ha llegado tarde, pero me hubiera encantado que les hubiera tocado".

Frente a ellos, hay centros como Cardenal Ilundáin, de Pamplona, uno de los pioneros en el programa British, antecesor del PAI. "La gente está encantada", aseguraba ayer María García Flecha, miembro de la apyma y madre de dos hijos. "El mayor está en tercero de Infantil y me gustaría que el pequeño, que todavía tiene un año, pudiera estudiar en inglés, igual que su hermano", apuntaba. A juicio de García, la actitud del Gobierno de Navarra ha generado "desconfianza" entre las familias. "Todo son medias verdades", sostenía. "Nosotros apostamos por este programa, aunque eso no significa que no reconozcamos las dificultades que ha supuesto y los aspectos que se pueden mejorar, que los hay", asumía. "Para eso, necesitamos una inversión suficiente y el reconocimiento al esfuerzo de los docentes, algo que hasta ahora no se ha producido", lamentaba.

ENVIDO

Marcos Sánchez

A BARKOS YA NO LE BASTA SU LABIA

NO han transcurrido seis meses desde que el nuevo Gobierno ejerce y ya hay ciudadanos que se han echado a la calle para recriminarle. La comunidad educativa se planta tras pancartas para defender el Programa de Aprendizaje en Inglés; los sindicatos de la discapacidad reclaman a quienes hoy mandan el apoyo que les prometieron cuando eran oposición; los representantes de los funcionarios se concentrarán el martes para exigir que se devuelva la *extra* en enero y no a plazos hasta 2018; la DYA pasea sus ambulancias como protesta por el dinero que se le debe... Al *cambio* se le ha gripado el efecto sedante. La sociedad habla. Está despierta.

Miles de padres y alumnos dieron un paso al frente ayer a favor de que el PAI no se toque si no es para mejorarlo. Fue la consecuencia de su enojo primero por el anuncio de José Luis Mendoza de suspender la oferta del programa el próximo curso para nuevos estudiantes, y su desconfianza posterior tras la enésima reculada del consejero y las explicaciones de Uxue Barkos. El argumento nacionalista de que más inglés frena al euskera colisiona con dos realidades: la de centros públicos que han sobrevivido gracias al PAI y la de multitud de padres que anhelan con sensatez que sus hijos se formen lo máximo posible en el idioma que abre la puerta del mercado laboral.

A la presidenta, comunicadora de formación, ya no le basta su labia. Adjetivar y adverbializar como si no hubiera un mañana comienza a no serle efectivo. Ante el reclamo de concreción y sentido común, ella y su Ejecutivo responden con victimismo, apuntando a la herencia de UPN como razón de todos sus males y tildando de maniobra electoral por el inminente 20-D el descontento que se está levantando. Es el síndrome del rey del cuento, que se creía vestido cuando en verdad desfilaba desnudo. Reina en este caso. Y, a todo esto, a Mendoza se le ha tragado la tierra.

AQUERRETA

1964